

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

# **Representación y simbolización: Incidencias en la teoría y en la clínica actual.**

Calzetta, Juan José y Freidin, Fabiana.

Cita:

Calzetta, Juan José y Freidin, Fabiana (2019). *Representación y simbolización: Incidencias en la teoría y en la clínica actual*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/355>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/qZ4>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# REPRESENTACIÓN Y SIMBOLIZACIÓN: INCIDENCIAS EN LA TEORÍA Y EN LA CLÍNICA ACTUAL

Calzetta, Juan José; Freidin, Fabiana  
Universidad de Buenos Aires. Argentina

## RESUMEN

Este trabajo hace referencia a dos conceptos de envergadura para el Psicoanálisis: la representación y la simbolización. Partiendo de una perspectiva freudiana, se incorpora el enfoque de algunos autores de la Escuela Inglesa: Winnicott y Bion, y otras contribuciones dentro del marco psicoanalítico. Las cuestiones que aquí se abordan, aunque teóricas, inciden en los enfoques clínicos y en el modo de comprender los padecimientos actuales. La reflexión que se propone, y que articula en su diferencia ambos conceptos, el de representación y el de simbolización, surge de dos investigaciones empíricas de base psicoanalítica, desarrolladas ambas en el marco de la Universidad de Buenos Aires. Ellas abordan el autismo y los accidentes infantiles. Aunque las temáticas son diversas, pueden establecerse nexos: la primera investigación estudia fallas en la actividad representacional, la segunda localiza déficits en la simbolización. La clínica actual da cuenta de sintomatología en niños en la que no se manifiesta el retorno de lo reprimido, sino que exhiben una simbolización y una actividad representativa deficitaria. Interesa, entonces, dar cuenta de los mecanismos involucrados y de las propuestas y estrategias para abordar esas manifestaciones de la subjetividad.

## Palabras clave

Representación - Simbolización - Autismo - Accidentes

## ABSTRACT

REPRESENTATION AND SYMBOLIZATION: ITS INCIDENCE IN THEORY AND CURRENT CLINIC

This paper refers to two important concepts in Psychoanalysis: representation and symbolization. Starting from a Freudian perspective, the approaches of some authors of the English School: Winnicott and Bion, and other contributions within the psychoanalytic framework are presented. The matters that this paper introduces, even though theoretical, affect clinical approaches and the way in which current sufferings are comprehended. The reflection that is proposed here, which links both concepts: representation and symbolization in its difference, arises from two empirical researches of psychoanalytic base, developed in Buenos Aires University. They study autism and child accidents. Although the topics are diverse, links can be established: the first research focuses on important failures in the representative activity, the second one locates flaws in

the symbolization. The current clinic describes the presence of symptoms in children, in which the return of the repressed is not manifested, but that shows impairments in symbolization and representative activities. It is interesting to explain the involved mechanisms and the proposals and strategies to study those subjective manifestations.

## Key words

Representation - Symbolization - Autism - Accidents

## 1.- La representación y la simbolización

Este trabajo desarrolla sucintamente dos conceptos de envergadura en el Psicoanálisis: la representación y la simbolización. La teorización en la que se apoya parte de una perspectiva freudiana, para introducir el enfoque de algunos autores de la Escuela Inglesa: Winnicott y Bion.

El término freudiano de “representación” designa un concepto complejo, que experimentó variaciones en la misma obra de Freud y en las de sus continuadores. Las primeras propuestas se encuentran en el “Proyecto de Psicología” (Freud, 1895 [1950]), que llegó a ser considerado como un verdadero plan de investigación que Freud desarrolló a lo largo de las cuatro décadas siguientes (Cf. Pribram y Gill, 1977, y Valls, 2005). Si bien puede pensarse que los progresos de la biología en el último siglo limitan el alcance de las especulaciones neurológicas freudianas, el modelo resulta de notable validez y actualidad, en tanto permite considerar simultáneamente los procesamientos de información y de cantidades de excitación y, por tanto, la articulación entre ambos.

Se considera allí la forma en que se constituye la huella mnémica de la vivencia de satisfacción primigenia; es decir, el modelo de una representación primordial, que incluye los movimientos de descarga del sujeto como parte del registro de memoria de esa experiencia inicial.

La simbolización también es abarcada en la teoría freudiana, cuando explica la génesis de los ceremoniales obsesivos, las acciones sintomáticas, los síntomas histéricos, el simbolismo de las fantasías y de los sueños.

Los autores de la Escuela Inglesa no trabajan con el concepto de representación. Su modo de concebir el objeto, el yo, la relación entre ambos, parte de otras premisas; sus desarrollos no siguen la metapsicología freudiana.

Bion, con originalidad, postula una “Teoría del pensamiento”,

basándose en la función alfa y la barrera de contacto - la represión primaria-. Winnicott (1965), por su parte, propone otra versión de los orígenes del psiquismo.

Se puede decir que las fantasías inconscientes para Klein y Bion configuran el tejido de lo psíquico; ellas articulan cantidad y cualidad, y “trabajan” sobre la pulsión. Son fantasías arcaicas, corporales y objetales, que se complejizan cuando se establece la relación con las palabras; allí entonces se ubica la simbolización, como sustitución a partir de la tramitación de la pérdida del objeto, en la posición depresiva.

Si la fantasía inconsciente (phantasy) es la “representación mental del instinto” (Isaacs, 1948) y para Winnicott (1988, p.82), la psique se forma con la “elaboración imaginativa de las funciones corporales” que permite el enlace a la fantasía, entonces, la precocidad que a ella se le adjudica, desplaza a la representación en su importancia, Winnicott, a su vez, incluye en sus modelos a lo impensable, lo inconcebible, ligado a las agonías primitivas, no abarcadas por la fantasía, el símbolo ni por el recuerdo.

Resulta necesario, entonces, encarar el desafío de dar cuenta de fenómenos que presenta la clínica actual, desde enfoques disímiles, dado que sus hipótesis contienen un potencial explicativo que muestra su vigencia y pertinencia. Debe considerarse que las distintas miradas sobre los mismos procesos -el origen de la actividad psíquica, por ejemplo- no corresponden a oposiciones irresolubles, sino que dan cuenta de la complejidad de tales fenómenos. Se espera que el esfuerzo de articulación de perspectivas conducirá a un nivel superior de elucidación de los mismos.

Las cuestiones que aquí se abordan, aunque teóricas, inciden en los enfoques clínicos y en el modo de comprender los padecimientos actuales.

La reflexión que se propone, y que articula en su diferencia ambos conceptos, el de representación y el de simbolización, parte de dos investigaciones empíricas de base psicoanalítica, llevadas adelante en el ámbito de la Facultad de Psicología de la UBA. Ellas abordan, respectivamente, el autismo y los accidentes infantiles.

Aunque las temáticas y los marcos son distintos, pueden establecerse nexos: la primera investigación estudia las fallas en la actividad representacional, la segunda localiza déficits en la simbolización. Ambas investigaciones empíricas, exploratorias y descriptivas, son el puente que se tiende para llevar adelante este enfoque comparado.

Cada vez con mayor frecuencia, la clínica actual da cuenta de sintomatología en niños y adolescentes, que exhiben una simbolización y una actividad representativa deficitaria. Estos síntomas no se explican por el retorno de lo reprimido, sino que permiten inferir el predominio de otros mecanismos de defensa, tales como la escisión y la dementida, interesa, entonces, dar cuenta de los mecanismos involucrados y de las propuestas y estrategias para abordar esas manifestaciones de la subjetividad.

### 1.1.- Origen de la actividad representacional. Estudio sobre autismo

En el “Proyecto...” freudiano se concibe el procesamiento de estímulos a partir de dos sistemas diferenciados: uno relativo a la percepción misma, que permanece inalterado por los flujos de cantidad, y otro que retiene alteraciones permanentes por cada decurso de excitación, mediante diferencias específicas en las llamadas “facilitaciones”, el fundamento de la memoria. Los incrementos cuantitativos en el primero, dan lugar a aumento de complejidad en el segundo. La complejización creciente de esas vías asociativas es la base del proceso de cualificación de las cantidades de excitación, es decir, del ascenso de los procesos excitatorios a un nivel psicológico, lo que podría describirse como un pasaje de la fuerza al sentido. Esa complejización implica la ligadura de cantidades de excitación (somáticas) a representaciones, siempre acompañadas por su carga energética. Dentro de este modelo resulta comprensible que, si la complejización por vía representacional se hace imposible, se incrementará el nivel de cantidad en bruto, descualificada, más allá de las ligaduras determinadas por el proceso psíquico dependiente del principio del placer, lo cual encuentra adecuado desarrollo en la teoría varios años más tarde (Freud, 1920).

De acuerdo a lo que el autor propone, coinciden en las formas más primitivas de representación -que corresponden a la evocación alucinatoria de la experiencia de satisfacción-, la información acerca de los estímulos externos, el registro de los movimientos realizados y un proceso de atribución de cualidad específica en relación a la serie placer-displacer a partir de determinados incrementos y disminuciones en la cantidad de excitación. Se define así una función propia de la representación psíquica, que queda de este modo ligando el mundo “exterior” (de las percepciones) con el “interior” (de los estados excitatorios -que corresponden a las exigencias de trabajo originadas en el soma, punto de partida del empuje pulsional- y de las vivencias de placer y displacer).

El concepto de “representación”, más que a una mera imagen, remite entonces al producto de un trabajo permanente de interpretación y cualificación de las aferencias, de modo que en la “cosa” misma quedan incluidos tanto lo percibido por los órganos de los sentidos, como el registro de los movimientos propios del sujeto y la valoración de lo representado en función del placer y el displacer. Así concebida, la representación se liga a la forma inicial de la pulsión de dominio, anterior a la constitución del objeto por oposición al Yo, orientada a la doma de las cantidades de excitación libres con el fin de evitar el estado de desvalimiento primordial.

La metapsicología freudiana (Freud, 1915a y b) propone dos formas de representación, correspondientes a otros tantos niveles de organización de la memoria. El de origen más primitivo es el correspondiente a las “representaciones cosa” construidas a partir de las huellas mnémicas, “las investiduras de objeto primeras y genuinas” (Freud, 1915, pág. 198), organizado a

predominio visual y no accesible por sí mismo a la evocación reflexiva. Dado que el contenido de la consciencia corresponde a lo efectivamente percibido, tales representaciones no podrían hacerse conscientes en principio —o sea, hasta tanto no se organice el siguiente nivel representacional— más que mediante su reactivación alucinatoria, por regresión tópica. Piera Aulagnier (1975) y André Green (1995) descomponen este nivel en uno originario (cuyo producto representacional es llamado “pictograma” por un autor y “representante psíquico” por el otro, respectivamente), y otro constituido por las representaciones cosa propiamente dichas, elementos de la fantasía inconsciente.

Sobre el sustrato de las representaciones-cosa se apoya, posteriormente, el sistema de las representaciones de palabra, pre-consciente, ligado asociativamente al anterior y utilizable por el pensamiento reflexivo. En este último caso, el pensamiento verbal equivale a un lenguaje (es decir, acción) interior, perceptible por tanto e accesible a la consciencia. Este nivel, económicamente determinado por un estado superior de ligadura, permite la evocación reflexiva y el control secundario de los procesos de pensamiento. Por lo tanto, da cuenta de la instalación de la lógica secundaria, basada en el principio de no contradicción y del tercero excluido.

## 2.2.-Características de la investigación, algunos resultados

Las investigaciones sobre trastornos severos del desarrollo, que se extendieron por más de una década en el marco de la programación UBACyT, realizadas en el Hospital Carolina Tobar García, a partir de un convenio con la Facultad de Psicología, UBA, abordaron a numerosos niños y adolescentes, la mayoría de ellos con diagnóstico de trastorno severo del espectro autista. La metodología utilizada se basó en el estudio de las modificaciones derivadas del aprendizaje y utilización, por parte de los sujetos, de la posibilidad de escritura mediante una computadora o dispositivo similar.

Los niños estudiados, en todos los casos carentes de lenguaje verbal, o con un lenguaje bizarro, no utilizable para la comunicación, mostraron al comienzo importantes deficiencias en el funcionamiento de cada uno de los niveles representacionales referidos, que, sin embargo, no abarcaban por completo a ninguno de ellos. Las representaciones existían de manera fragmentaria e inestable, lo que perturbaba radicalmente la posibilidad de procesamiento psíquico. En todos los casos, la forma anómala en que se organizaban los sistemas representacionales parecía tener una determinación compleja, que incluía disfunciones constitucionales y probables dificultades para la síntesis.

Los cambios experimentados por los sujetos estudiados a partir de lograr algún acceso a la comunicación verbal mediante la escritura, que importaron también modificaciones significativas en sus vínculos familiares, aportan evidencia acerca del papel de los sistemas de representaciones en la organización del psiquismo y en la construcción de los vínculos con los otros, lo cual fue documentado en diversos artículos (Calzetta y Orlievsky 2005,

Calzetta 2007a y b, Calzetta y Cerdá 2011, entre otros)

## 3.1.- La simbolización. Estudio sobre accidentes

Desde la Escuela Inglesa, se concibe al trabajo de simbolización como un modo de elaborar las mociones pulsionales destructivas. Melanie Klein explica que toda actividad creadora, la capacidad para el juego, para el aprendizaje, para las relaciones sociales, en definitiva, la construcción de todo lazo que conforme circuitos libidinales, promueve la elaboración de impulsos y fantasías agresivas. En términos freudianos, referiría a la complejización de la actividad psíquica, con trabajos de ligadura pulsional, en detrimento de la operación de la pulsión de muerte, que lleva a la desligadura (Freud, 1920, Klein, 1937).

Klein focaliza su conceptualización en el estudio del psiquismo individual infantil. La elaboración de la posición depresiva y el primer duelo por la pérdida del pecho, como representante de la madre, permiten que se genere la actividad simbolizante. Desde su óptica, el factor pulsional es preponderante y no tanto el vínculo con el otro, aunque éste se halla implícito, dado que la madre ratifica o rectifica las fantasías del infante y del niño. Son sus continuadores, W.Bion y D. Winnicott, quienes explorando aspectos vinculares en su estudio de la transferencia con pacientes que exhiben perturbaciones severas, formulan hipótesis sobre los orígenes de la simbolización. Ellos subrayan que el infante necesita de un otro para lograrla. Esta cuestión es desarrollada, posteriormente por Aulagnier, Green, Mc Dougall, Bollas, entre otros).

Bion afirma que la función de *reverie* materna transforma los elementos beta -la sensorialidad ligada a la pulsión de muerte- en elementos alfa, pasibles de ser asimilados, que forman la base de los pensamientos oníricos y posibilitan toda discriminación. Estos elementos se articulan, formando los sueños, las fantasías inconscientes y el pensamiento inconsciente de vigilia. La función alfa materna transforma lo inicialmente inasimilable en experiencias emocionales, que son la base del pensamiento y del “aprendizaje por la experiencia”. La madre presta su “aparato para pensar pensamientos” a alguien que aún no puede pensar. La emoción es el material de donde surgen los pensamientos y toda actividad simbólica. Antes del pensamiento verbal se establezca, se configuran matrices de ideografías que ligan las impresiones sensoriales de objeto.

La capacidad para formar símbolos “depende de la posibilidad de juntar dos objetos, de manera tal que su semejanza sea manifiesta y sin embargo, su diferencia quede inalterada” (Bion, 1966, p 74). Según predominen vínculos amorosos, estas uniones favorecen el crecimiento mental orientado a la simbolización.

Winnicott aporta otra perspectiva. La principal discrepancia con los autores mencionados más arriba, es que no adhiere a la hipótesis de que las bases de la destructividad provengan tempranamente del “instinto de muerte”. Solo lo será si el ambiente facilitador (las funciones parentales) falla en forma sostenida.

En ese marco de comprensión de la constitución subjetiva, la

simbolización está vinculada con el desarrollo de procesos de maduración. Destaca la función de la madre sosteniendo la experiencia total del bebé, sus necesidades y otras. Esto posibilitará el desarrollo de procesos simbólicos. El Ello, al comienzo externo a la criatura, es asimilado por el Yo, gracias a las funciones maternantes. El potencial disruptivo de lo pulsional, si no oficia la mediación del otro materno, generará un desarrollo emocional donde predominen defensas patológicas, en lugar de arribar a logro de una "continuidad de existir", fundando el espacio, el tiempo y la unidad psicósomática.

Winnicott destaca la situación de dependencia del infante. Esta es, en los comienzos, absoluta. La madre desempeña las funciones de sostén (*holding*) -que promueve la "integración", de manejo (*handling*) -que lleva a la "personalización"-, y la presentación del objeto -que conduce a la "realización"- . Se fundan así la unidad psicósomática, el funcionamiento simbólico, con la organización de un "contenido psíquico personal", donde el gesto creador tiene un papel primordial.

La relación entre la pura subjetividad (omnipotencia) y la exterioridad necesita de un espacio, de objetos y fenómenos transicionales, posibilitadores de toda actividad simbólica. En el espacio transicional ubica al juego, a la transferencia en la psicoterapia y a la experiencia cultural (Winnicott, 1971). Afirma que "el juego cumple una función vital, especialmente para el manejo de la agresión y la destructividad, cuando el niño tiene la capacidad de disfrutar la manipulación de símbolos" (Winnicott, 1989, 81).

### 3.2.- Características de la investigación, algunos resultados

En el marco de una Tesis Doctoral sobre accidentes infantiles, se estudiaron 12 niños entre 5 y 11 años, asistidos en un Servicio de Psicología dependiente de la Facultad de Psicología, UBA (Extensión Universitaria), que habían padecido 3 o más accidentes autoprovocados. Se trabajó con material protocolizado: Historias Clínicas y Horas de Juego Diagnósticas.

Se investigaron falencias en la simbolización de fantasías e impulsos agresivos y se describieron las características de sus padres. Pudo observarse que en estos niños se expresaba una dificultad para elaborar impulsos agresivos, al corroborarse el predominio de la tendencia a la descarga de afecto sin mediaciones simbólicas, con predominio del *acting out* (Freidin y Calzetta, 2018).

En las Horas de Juego Diagnósticas las expresiones simbólicas esperables en niños, tales como el juego, el dibujo y la escritura, mostraron poco desarrollo. Los juegos y dibujos presentaron escasos elementos imaginativos.

Las características disfuncionales que exhibían los vínculos paternos filiales hacían suponer que estos incrementaban las dificultades presentes en los niños. En todos los casos se manifestaron importantes falencias en el *holding*, el *handling* y la contención emocional de los niños.

Se destacó la existencia de duelos sin tramitar en los adultos,

que dificultaban la conexión emocional entre ellos y sus hijos. Asimismo, se observó una perturbación en los vínculos tempranos, con tendencia a una dependencia de la figura materna, con severas dificultades para el logro de la autonomía en los hijos, y una búsqueda activa del padre, poco operante como tercero que propicia la separación. Asimismo, se detectaron aspectos paranoides y melancólicos en los sujetos infantiles, lo que guardaría relación con el accidentarse de modo reiterado.

### 4.- Debate y aperturas

Este trabajo comunica algunos conocimientos que brindaron dos investigaciones que estudiaron actividades primordiales del funcionamiento psíquico: las de representar y simbolizar. Refirieron, en un caso, a un cuadro clínico complejo y heterogéneo, - el autismo en niños y adolescentes-, y en otro, a un fenómeno clínico poco estudiado -el accidentarse a repetición en niños-. Ambos mostraron resultados que confirman las falencias en la representación y la simbolización.

La diferencia de marcos conceptuales no impide que puedan establecerse nexos.

La investigación sobre autismo procuró formular nuevas preguntas desde la perspectiva metapsicológica, a partir de Freud y de algunos de sus continuadores. Las manifestaciones observadas permitieron suponer que el aparato psíquico del autista tiende a experimentar formas de desequilibrio comparables a un estado traumático, del que es difícil salir. Tal estado es consecuencia de que cada hecho de la vida diaria significa, para estos sujetos, una fuente de aumento insoportable de la cantidad de excitación, pues encuentran enormes dificultades para ligar lo cuantitativo a sistemas representacionales relativamente coherentes y estables. Con la adquisición y el desarrollo de la escritura se producen cambios en la conducta de los sujetos, que dan cuenta de modificaciones en la estructura psíquica, en el sentido de un incremento en el nivel de procesamiento psíquico. Por su parte, la tesis sobre accidentes explora fantasías primitivas ligadas al cuerpo, tampoco metabolizadas por el procesamiento psíquico que, por ende, no obedecen al retorno de lo reprimido sino, más bien, la "irrupción de lo escindido". Escenifican una caída del sostén de los otros, y como ya se dijo, presentan un sesgo paranoide o melancólico. Predomina una conformación psicológica caracterizada por la fragilidad y el uso de defensas como la escisión y la identificación proyectiva (al servicio de la descarga). En los padres, la negación o la desmentida parecen ser las defensas predominantes.

Green propone una relación entre las pulsiones de vida y de muerte, tomando como relevante la posición de Winnicott acerca del ambiente facilitador, puesto que la acción complejizadora de la pulsión de vida se apoya en la actividad de sostén del objeto. En ese sentido, las referidas investigaciones dan cuenta del papel que desempeñan los vínculos tempranos en la constitución subjetiva.

Interesa determinar el modo en que, a partir de intervenciones

específicas, ambas propuestas apuntan a ampliar las posibilidades de representar y simbolizar, en sujetos que presentan severas restricciones en esas áreas. La investigación sobre autismo muestra que, para los niños más perturbados, disponer de la palabra, fijada por la escritura y mediada por el vínculo con sus terapeutas, habilita un procesamiento interno que limita los efectos traumáticos de los cambios y facilita la elaboración.

Por su parte, el estudio sobre accidentes, al detectar configuraciones de la fantasía inconscientes relativas a relaciones con objetos internos, que por sus características no permiten la tramitación de impulsos y fantasías agresivas, concluye en utilizar como dispositivo de elección, las psicoterapias vinculares y familiares, de orientación psicoanalítica. Se busca reducir el riesgo de producción de estos fenómenos, al abordar aspectos inconscientes, que tienden a repetirse a modo de actuación en los niños accidentados.

Los conocimientos adquiridos a partir de las investigaciones referidas apuntan hacia la conveniencia de continuar la indagación en el terreno de la simbolización y la representación, los fundamentos de la vida psíquica. De allí provendrán, seguramente, saberes necesarios para abordar muchas de las formas actuales de malestar, no abarcadas por las neurosis.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Bion, W. (1962). *Aprendiendo de la experiencia*. 1980. Buenos Aires: Paidós.
- Bion, W. (1966). Diferenciación de las personalidades psicóticas y no psicóticas. *Volviendo a pensar*, (pp 64-91), 2006. Buenos Aires: Horme.
- Calzetta, J.J. y Orliovsky, G.D. (2005). "Trastornos severos del desarrollo: de la escritura a la representación". *XII Anuario de Investigaciones*, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, pp. 317-325.
- Calzetta, J.J. Autismo y complejidad. (2007a). *Actualidad Psicológica*, Año XXXII, N° 353, Buenos Aires, pp. 2-5.
- Calzetta, J.J. (2007b). Representación y trauma en el autismo. *XIV Anuario de investigaciones*, Facultad de Psicología, UBA, T. 1, pp. 15-22.
- Calzetta, J.J. y Cerdá, M.R. (2011) Los trastornos severos del desarrollo y el proceso de constitución psíquica. *XVIII Anuario de Investigaciones*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, pp. 17-25.
- Castoriadis Aulagnier, P. (1975). *La violencia de la interpretación*, 1993, Buenos Aires: Amorrortu.
- Freidin, F., Calzetta, J. (2017b). "Aspectos centrales de un estudio sobre lesiones no intencionales en niños: simbolización e intersubjetividad". *Memorias del IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, Tomo 1, pp 85-88.
- Freud, S. (1895 (1950)). Proyecto de psicología. En *Obras Completas*, vol. I, Buenos Aires: Amorrortu, 1976.
- Freud, S. (1915a). Pulsiones y destinos de pulsión, en *Obras Completas*, vol. XIV, (105-134 ), 1976, Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1915b). Lo inconsciente, en *Obras Completas*, vol. XIV, (pp 153-214), 1976, Buenos Aires: Amorrortu
- Freud, S. (1920). Más allá del principio del placer, en *Obras Completas*, vol. XVIII, (pp.1-62) 1976, Buenos Aires: Amorrortu
- Green, A. (1996). *La metapsicología revisitada*. Buenos Aires: Eudeba.
- Isaacs, S. (1948). *Naturaleza y función de la fantasía*. Buenos Aires: Horme.
- Klein, M. (1937). Amor, culpa y reparación. *Obras Completas*, Vol I, (pp.310-345), 1990. Buenos Aires: Paidós
- Pribram, K. y Gill, M. (1977). *El "Proyecto" de Freud*. Buenos Aires: Marymar.
- Valls, J.L. (2004). *Metapsicología y modernidad*. Buenos Aires: Lugar Editorial
- Winnicott, D. (1965). *Los procesos de maduración en el niño y el ambiente facilitador*. 2009, Buenos Aires, Paidós
- Winnicott, D. (1971). *Realidad y Juego*. Barcelona: Gedisa
- Winnicott, D. (1988). *La naturaleza humana*. Buenos Aires: Paidós.
- Winnicott, D. (1989). *Exploraciones psicoanalíticas I*. Buenos Aires: Paidós.